

PORTAVOZ de
las JÓVENES
MADRILEÑAS

Muchachas



¡En pie para la realización de las tareas aprobadas por la Conferencia!

Las muchachas madrileñas entramos en una nueva etapa de nuestra historia, de la historia del movimiento juvenil femenino. La Conferencia que hemos celebrado en el Ateneo abre espléndidamente los umbrales de esta nueva etapa. ¿No era este nuestro más ardiente deseo? ¿Ver reunidas a todas las muchachas madrileñas, discutir conjuntamente nuestros problemas y fijar después, de común acuerdo, las tareas que creyéramos necesario realizar, fundidas en un solo esfuerzo, para resolver esos problemas? Y si todo eso ha sido conseguido con creces, ¿no tenemos derecho a considerar nuestra Conferencia como un triunfo? Si; nadie podrá discutirlo. Nuestra Conferencia ha sido el triunfo del entusiasmo de todas las muchachas que de una manera u otra trabajan para la guerra o desean contribuir de la forma que se les indique al total aniquilamiento de los invasores del suelo patrio; nuestra Conferencia ha sido el triunfo de la convicción que domina a todas las muchachas de que sólo su unidad más estrecha de pensamiento y de acción, su esfuerzo conjunto para la resolución de los diversos problemas comunes a todas las jóvenes, puede ser eficaz y dar los frutos que la causa popular tiene derecho a exigir de nuestras inmensas energías; nuestra Conferencia, en fin, ha sido el triunfo del deseo que alienta en todas las muchachas de redimir cultural y políticamente su espíritu, y de prepararse profesional y técnicamente para ser útiles, actualmente, a la guerra, y, después, a la sociedad.

Podemos estar satisfechas de los resultados conseguidos. ¡Pero cuidado con pensar que lo hemos logrado ya todo! ¡Ni mucho menos! Aún queda casi todo por hacer. Podemos afirmar fundamentalmente que el movimiento se inicia bajo los mejores auspicios, pues nuestra Conferencia lo demuestra plenamente. Pero queda aún por hacer lo más difícil. Todavía tenemos que convertir en realidades tangibles y vivas las tareas que por unanimidad hemos aprobado. Tenemos que crear Hogares donde las muchachas estudien y se capaciten donde acabemos con el analfabetismo; donde formemos nuestra conciencia política; donde eduquemos nuestra inteligencia y nuestra sensibilidad; donde cultivemos la afición a los deportes y al campo. Tenemos que organizar nuestra formación profesional y técnica, buscando al efecto las asistencias precisas. Tenemos que instalar más lavaderos y nuevos comedores colectivos. Tenemos que formar más brigadas de choque en las industrias y brigadas sanitarias para ayudar a la sanidad civil en sus diversos cometidos. Tenemos que organizar Casas-cunas en las fábricas y barriadas y Hogares para la infancia abandonada. Tenemos que estrechar más y más las relaciones del frente con la retaguardia.

En la preparación y realización de esto no debe dormirse ninguna muchacha madrileña. Pues al aprobar nuestras tareas, hemos contraído la responsabilidad de su ejecución con el heroico pueblo de Madrid, responsabilidad que ninguna de nosotras puede eludir, en la parte que le corresponda, sin traicionar a la causa popular.

¡Todas las muchachas en su puesto, para llevar a cabo las tareas aprobadas en su Conferencia! ¡Cada una a verificar con entusiasmo y abnegación el trabajo que se le encomienda!

¡Ni un solo paso atrás en la realización de nuestras tareas! ¡La que lo dé será considerada por las demás como sabotadora de nuestro movimiento!

¡Todas las muchachas madrileñas en pie para la realización de las tareas aprobadas por su Conferencia!

Las muchachas madrileñas gritan: ¡Hay que ayudar a Euzkadi. Bajo la dirección del nuevo Gobierno del Frente Popular, ofensiva en los frentes contra el invasor y ofensiva en la retaguardia contra sus lacayos, los incontrolables!

CONTRIBUYAMOS A LA VICTORIA

Nuestra Conferencia nos ha marcado el camino a seguir

Por la importancia y trascendencia que para el movimiento femenino ha tenido la Conferencia celebrada los días 8 y 9 del corriente mes en el Ateneo, dedicamos este número, casi íntegro, a su reseña. Insertamos los informes, base de discusión, y las intervenciones más importantes, lamentado que por dificultades insuperables no podamos darlos en su integridad.

INTERVENCION DE LA CAMARADA ANTONIA SANCHEZ

Pocas realidades tan tristes y descorazonadoras como la que nos ofrece la vida social de la mujer en el antiguo régimen, régimen que pudiéramos llamar feudal-capitalista; feudal, por depender todo en el campo del terrateniente, verdadero señor feudal de sus colonos y arrendatarios; capitalista, por depender todo en las ciudades de los ricos, de los dueños del dinero, que disponen a su antojo de las fuerzas del trabajo de los hombres.

A la mujer se la consideraba como un útil casero y como un objeto de placer. La mujer debía servir para la casa. La mujer, se decía con una frase, "debe ser mujer de su casa". Y se la apreciaba y miraba por lo que se acostumbraba a llamar sus virtudes caseras: por lo bien que fregaba, barría, cosía y cocinaba. La mujer era la esclava de la casa. Y fuera de ella, como no sea en cuanto objeto de placer, en atención a su figura o atractivos físicos, se la concede escasa importancia.

Por lo demás, apenas si elegían libremente compañero. El matrimonio era la forma principal de colocación de las mujeres, y lo que más se tenía en cuenta para contraerlo era la posición económica del marido. Este, a su vez, para elegir, tenía presente, primordialmente, el palmito de la mujer; es decir, sus atractivos personales y sus virtudes caseras. La mujer pasaba de un hogar a otro, del padre al del marido, subordinada siempre rigidamente al jefe de la familia, o quedaba, por azares del destino, sin hogar, como animal maldito.

No se nos dejaba tiempo u ocasiones para cultivar nuestra inteligencia o recrear nuestro espíritu. Eramos — y permitidme la crudeza de la frase — animales de vientre y esclavas del hogar.

En las ciudades industriales, la vida para la mujer trabajadora era, por consiguiente, un verdadero infierno: para reforzar el salario, el esposo, el compañero, en cuanto la familia se hacía numerosa, tenía que

buscar trabajo en las fábricas o a domicilio. Y entonces unía al trabajo para el hogar el trabajo para el patrono. ¡Vida maldita y agotadora, que convertía a nuestras sufridas proletarias en viejas prematuras!

Peor, si cabe, era la suerte de las campesinas. Bien ayu-

Al sentimiento de rebeldía producido por tal situación se debe el nacimiento de movimientos femeninos en todos los países del mundo.

EL TRABAJO FEMENINO EN GENERAL

Estos movimientos se exteriorizan en la realización de diferentes trabajos femeninos encaminados a eliminar o contrarrestar los prejuicios y costumbres heredados y a mejorar la condición de la mujer en el mundo del trabajo.

Un doble sentido toman estos trabajos. En unos Esta-

hábitos. Domina la convicción de que lo primero es liberar el espíritu, y esto sólo se consigue educándolo, preparándolo para comprender los problemas políticosociales de la época, dotándolo de los conocimientos necesarios para poder discurrir y caminar por cuenta propia.

ENSEÑANZAS QUE SE DEDUCEN DEL TRABAJO FEMENINO EN ESPAÑA

De la contemplación del trabajo específicamente femenino realizado en España, quedan como más destacados estos caracteres: esfuerzos desperdigados, desligados unos de otros y, por lo general, raquíticos. Aquel trabajo ni comprendía los problemas que las muchachas teníamos planteados, ni era llevado a cabo por organismos o entidades que abarcasen toda o la mayor parte de la masa juvenil femenina: o pretendía resolver un problema relativo a un grupo reducido de muchachas (por ejemplo: educar a las muchachas de una organización), o se limitaba a resolver transitoriamente alguna situación que interesaba a amplios sectores femeninos (por ejemplo: alguna huelga o conflicto social que alcanzaba a grandes núcleos de obreras). Y entre las organizaciones dedicadas al trabajo femenino, ni había unión, ni coordinación de esfuerzos, ni apenas relación de ningún género. Cada una actuaba por su cuenta y riesgo.

NUEVO CARACTER DEL TRABAJO JUVENIL FEMENINO

¿Quién no comprende que hoy nuestro trabajo, el trabajo de las muchachas, tiene que abarcar todos nuestros problemas y en toda su extensión, y que, por consiguiente, debe ser realizado por todas las muchachas?

Todos los problemas, en todos sus aspectos, y todas las muchachas, cualquiera que sea su ideología, constituirán el contenido del nuevo movimiento juvenil femenino, porque así lo exigen las necesidades de la guerra y las enormes transformaciones sufridas por la estructura social de nuestro país.

Visado por la Censura



¡Muchachas!

más firme puntal de la retaguardia. Nosotras les hemos dicho: "Estamos contentas de vuestro saludo, estamos contentas de que nuestra iniciativa os entusiasme; de esta manera, con vuestro aliento, nuestro trabajo será más grande, más sólido."

Habla de la solidaridad internacional y dice: "Muchachas de Madrid: las muchachas del mundo nos miran, tienen confianza en que nosotras sabremos dar un golpe duro

al fascismo. Nosotras las queremos decir: Estad seguras que nosotras sabremos cumplir con nuestra obligación."

Termina diciendo que la guerra durará más y nos exigirá más sacrificios; si no somos las primeras en avanzar con coraje para conseguir la victoria que nuestros combatientes no puedan, que por las muchachas de Madrid se puede luchar y se puede morir en los campos de batalla.

INTERVENCION DE LA COMPAÑERA PEPITA MURIEL, DE GUADALAJARA

Nosotras, las muchachas de Guadalajara y su provincia, esperamos que de esta magnífica Asamblea salgan resoluciones importantes para organizar e ir hacia la constitución del gran movimiento femenino independiente, hacia la unidad de todas las jóvenes, sin distinción de ideologías políticas; claro es que éstas sean antifascistas.

¿Qué trabajo hemos realizado con respecto a esto? Cierro que no hemos tenido la orientación suficiente; hasta hace algunos días no nos habíamos dado cuenta de la importancia que tenía el trabajo femenino en estos momentos.

Todas las compañeras tenían ganas de trabajar, pero no encontrábamos salida alguna para realizar el trabajo que se nos marcaba; esto por parte de las muchachas de la ciudad. Vayamos a la situación de ignorancia de las campesinas: éstas se encontraban en un grado de cultura más bajo que las obreras de la ciudad; ellas querían educarse y aprender a leer y escribir, pero no se atrevían porque les daba vergüenza y porque sus padres se lo impedían, porque en ésta se encontraban muchachos y muchachas a la vez, y por estas razones se retraían de ir a los lugares señalados. Claro es que nosotras no tenemos la culpa, sino el régimen

gimen capitalista, que desde niños nos ha educado de esta forma.

Ha habido una magnífica iniciativa: la formación de los hogares de las muchachas.

Nosotras, las jóvenes de Guadalajara, hemos realizado algo en relación a esto: estamos formando un magnífico Hogar, y el lunes próximo será su apertura. En éste se darán cursillos de enfermeras, clases de cultura general y social. Comprendíamos que esto no podía tener un carácter estrecho, sino un carácter amplio, y nos hemos dirigido a las jóvenes libertarias y a las hemos planteado que queremos, juntamente con ellas, elaborar todas estas tareas. Esperamos la respuesta, que creemos ha de ser favorable. Si esto se consigue, habremos dado un gran paso hacia la unidad de todas las muchachas.

Hemos organizado brigadas de choque, formadas por las jóvenes campesinas, para que éstas ayuden voluntariamente a la recogida de la cosecha, por encontrarse los campesinos en número muy bajo, ya que la mayoría se encuentran en los frentes. Pero prometemos que trabajaremos más y mejor para que los Hogares de las Muchachas de Guadalajara sean los más y los mejores.

INTERVENCION DEL CAMARADA WENCESLAO CARRILLO

Empieza diciendo que no viene a nuestra Conferencia por ver reunidas a las auténticas juventudes de Madrid, sino para ver el grado de espíritu revolucionario que

adquiriendo la mujer en nuestro país.

Alude a la presentación que la presidencia le otorgó —como amigo de la juventud— y añade: "Para mí tiene un gran interés, un extraordinario interés esta Conferencia, este camino, de realizarse la unión de todas las jóvenes antifascistas. Era preciso también que la mujer realizara esta unidad, no ya sólo por contribuir al triunfo de la guerra, sino también para preparar el porvenir de la propia mujer."

Explica el papel de la mujer en la sociedad antes del movimiento, y dice: "Vuestros propios compañeros, pertenecientes a nuestras organizaciones, tenían de la mujer

¡Cuidado con los plumíferos incontrolables!

No podemos pensar que el artículo aparecido en *Castilla Libre* del día 11 acerca de nuestra Conferencia se deba a la pluma de un compañero libertario o cenetista responsable. En cambio, si se nos dijera que se debía al "prodigioso ingenio" de un enemigo del régimen, o de algún "humorista" amargado, lo creeríamos a pies juntillas.

Tenemos que confesar que nos causa pena profunda que ese artículo, inspirado en el fondo y en el estilo en las divertidas charlas de Queipo, haya sido publicado por el diario de una organización obrera. ¿Es que en ella no hay quien sepa distinguir un comentario injurioso y provocativo de una crítica noble y serena? Porque sólo injurias y provocaciones contiene dicho artículo: injurias y provocaciones a los cientos de auténticas jóvenes obreras que asistieron a la Conferencia en representación de fábricas y talleres, o como delegadas de las organizaciones juveniles antifascistas, entre ellas algunas libertarias y muchas afiliadas a la C. N. T.; injurias y provocaciones a una organización hermana. No se puede tomar en serio ni culpar serenamente una sola línea del artículo en cuestión a sus dirigentes.

Todo en él es deliberadamente bajo, procaz, ofensivo e insultante, y no se ocupa para nada de los problemas fundamentales de las muchachas que allí fueron expuestas, ni de las importantes tareas que allí se aprobaron. El "ingenioso" comentarista de nuestra Conferencia no ve más que lo que quiere ver; mejor dicho, lo que le deja ver su espíritu mezquino y mortificante. El espectáculo de la sana alegría de las muchachas en la fiesta que cerró la Conferencia fue para él "una orgía de las celebradas por la burguesía" o "una fiesta de cabaret". Por todas

partes descubre "carcajadas sensuales, perfumes sensuales y picarescos". Esto último no nos extraña: es lo único que saben ver y pueden ver, incluso en los actos más trascendentes de la vida, los asiduos de la taberna y del burdel, que prostituyen todo lo que tocan.

Claro es que estas cosas podrían pasar como entretenimiento, escamoteado a la censura de un incontrolable de la pluma. Pero lo que de ningún modo puede tolerarse es que un diario obrero recoja alegremente las palabras de mofa y de sarcasmo que ese periodista incontrolable dirige a las admirables obreras de las brigadas de choque y a las stajanovistas, las heroínas de la producción. No; mil veces no; por esto no podemos pasar, y protestamos indignadas. El esfuerzo de todos los que trabajan y se sacrifican para la guerra merece el respeto y la admiración de todos los antifascistas. Los calificativos y las palabras duras y soeces hay que reservarlas para los provocadores y los incontrolables de la retaguardia, y en este caso para aquél que con frases dudosas y de mal gusto lleva al terreno de lo obscuro el abnegado y entusiasta trabajo que las obreras jóvenes realizan para la guerra.

No, compañeros de *Castilla Libre*; no es éste el camino. A las obreras, a las trabajadoras, a las que pertenecen a la clase proletaria desde la cuna, a las que han luchado, luchan y lucharán hasta morir, si es necesario, no podéis dadas ese trato, sin que el insulto y el agravio que las dediquéis caiga sobre vosotros mismos.

¡Tened mucho cuidado con los "plumíferos" provocadores que se introducen en vuestras filas para sembrar el odio y el desconcierto entre hermanos!

A. S.

un concepto totalmente equivocado. Y era necesario que surgiera esta guerra criminal para demostrar que la mujer tiene un papel importantísimo que desarrollar en la vida de nuestro país. Lo que hace falta es que todo el mundo se diera cuenta de la importancia que la mujer tiene en toda clase de trabajos."

Al hablar de la unidad, dice: "Estamos en una guerra, y la unidad es necesaria para ganarla; si en todos los frentes los hombres hacen su unidad, porque tienen un objetivo común —ganar la guerra—, ¿cómo no se puede establecer en la retaguardia? Claro es que hay algunos que van pensando también cómo se va a aprovechar, una vez ganada la guerra y cómo van a construir la obra revolucionaria que están preparando. Si no se realiza esta unidad de la mujer, la revolución será una ideología, por despecho, por

lo que fuera, y perdiésemos la revolución —porque la guerra está ganada ya—, todos los que han muerto en las trincheras, todos los mutilados, todos los que han salido evacuados y vosotras mismas, que estáis trabajando en el taller, en la fábrica, en todas partes, con el pensamiento puesto en ganar la guerra, tendríais perfecto derecho a aplastar a quienes, por una cuestión de poca monta, pretenden estropear el porvenir de España.

Las muchachas deben mantenerse estrechamente unidas, desde la anarquista hasta la católica sincera que lucha contra el fascismo.

Hay que destruir a aquéllos que hacen una labor en contra de la unidad, que no hacen más que originar trastornos para impedir la unidad de las organizaciones. A éstos hay que decirles que se aparten, que dejen el camino libre, ya que es el derecho de la mujer a construir la sociedad en



la cual ha de vivir y en la cual ha de seguir luchando.

Termina manifestando la alegría que le produce ver a todas las muchachas reunidas para celebrar su Conferencia, y aunque está acostumbrado a estos actos, no encuentra la palabra justa para expresar el verdadero sentimiento.

INTERVENCION DEL CAMARADA MODESTO

La mujer es más de la mitad de la Humanidad trabajadora; sin la mujer, en la lucha, no es posible que triunfe el movimiento revolucionario, ni movimientos democráticos, ni movimientos de ninguna clase.

Cita el caso de tres mujeres: una joven, otra vieja y otra adulta; todas trabajan. Esto tiene que verlo España, todo el mundo. Nuestros gobernantes deben preocuparse de nuestras mujeres, deben ser radicalmente elevadas adonde merezcan cada una. La mujer debe ir a la cátedra, debe ser profesora; la mujer, fuerte y capaz, debe ser mecánico; la mujer valiente tiene derecho a coger un fusil, porque lo cogió antes y no lo ha abandonado.

Por eso, aquellos que empiezan a tener la tendencia, después de pasados los primeros momentos, de que la mujer tiene que estar en su casa: a guisar, a barrer, a sentarse y pensar en las musarañas, tenemos que decirles que no.

Y vosotras, con vuestra fuerza, todas las mujeres unidas,

sois las que tenéis que hacerles comprender; al lado nuestro estamos nosotros, el Ejército del Pueblo, estamos todos los antifascistas. Al lado vuestro está mi Partido, el Partido Comunista de España.



¿Quién no conoce a Pepita Urda; a Pepita Huete, quién no recuerda a millares de jóvenes nuestras que cayeron en manos del fascismo? Las vengaremos, las vengaremos el Ejército del Pueblo, y a vosotras, que sois la mayoría de ellas.

INTERVENCION DEL CAMARADA CARLOS

Esta guerra ha despertado a un pueblo entero. Lo ha levantado en contra de la esclavitud y del pasado, en contra de lo viejo y lo podrido; lo hace mirar al futuro heroico y feliz, a la vida fuerte y fecunda. Y a pesar de los dolores y sufrimientos, de los ríos de sangre y del sacrificio de millares de los mejores hijos de España, esta primavera se presenta sonriente, llena de promesas. La mujer española, esclava de un régimen económico infame, agobiada por los prejuicios de sumisión, víctima de la ignorancia propia y del hombre, ha oído el trueno de la guerra, se ha despertado más que todos, se ha levantado heroica y grande para animar a las armas, para mostrar

al frente, para imponerse todos los sacrificios en la retaguardia.

Dice que hoy no tenemos sólo una Pasionaria, sino centenares, en los frentes, en la retaguardia, en la producción. Todas las mujeres comprenden y viven la guerra. Hoy la madre dice al hijo: "Hijo: toma el fusil y vete al frente a luchar por tu pan por tu Patria, por tu felicidad." Y así lo dicen la hermana, la novia, la esposa.

Habla de los escarnios sufridos por las mujeres del campo enemigo y de los sufrimientos de las del campo leal, y después dice: Muchachas: nosotros ganaremos la guerra; la ganaremos. Y a vosotros, que sois la mayoría de ellas.



queréis ayudarnos a ganarla. A pesar de algunos gobernantes ciegos y brutos de las naciones democráticas, a pesar de los verdugos de los pueblos que sufren bajo el fascismo, el mundo está con nos-



otros. A pesar de algunos episodios deplorables provocados por los enemigos del proletariado, la unidad del pueblo español es cada día más sólida y más segura.

Vosotras, muchachas, debéis seguir cumpliendo con vuestro deber. Se acercan días difíciles y duros. El enemigo se dispondrá a atacar para aplastarnos; pero nosotros venceremos, porque no hay nadie que pueda derrotar al pueblo español y derrotar a su glorioso Ejército.

Muchachas: vosotras debéis formar la unidad, para ser un espejo para todos; debéis entrar en las fábricas para apren-

der las profesiones y sustituir en todo a los hombres; en las fábricas, en las oficinas, en el campo. Debéis ser la fuerza principal en la producción, debéis estudiar el manejo de las armas, para estar listas en cualquier momento para defender vuestras ciudades y vuestros pueblos; debéis ligaros a los combatientes para hacerles sentir vuestra solidaridad y vuestro cariño. Debéis convencer, conquistar, a todas aquellas mujeres que todavía no comprenden bien los motivos de nuestra guerra.

Debemos ganar rápidamente la guerra para poder construir la nueva España, para poder amar en paz, para que nuestras calles y nuestras plazas se llenen de alegría y de canciones.

Clara Zetkin, la gran luchadora, decía una semana antes de morir: "La mujer se revela como luchadora en los momentos graves." Es verdad. Esta guerra ha revelado a la mujer española como una gran luchadora y como la mejor artífice de la victoria, siendo mañana en todos los ramos, como obrera, como campesina, como ingeniero, como artista, como dirigente política y sindical, una forjadora potente de la nueva Humanidad.

Con muchas como vosotras — termina diciendo — los combatientes estamos dispuestos a ir también al infierno para ganar pronto la guerra.

Intervención de los Sectores

SECTOR OESTE

Ante la posibilidad de nuestra participación en las trincheras, volvimos a la retaguardia, y reconocimos la gran labor a realizar en ella. En este aspecto, como en casi todos, hemos visto la poca atención hacia nosotras de casi todos los compañeros. Ellos no han sabido todavía comprender nuestro gran esfuerzo, debido a nuestra falta de preparación. De aquí nace la iniciativa de desarrollar un gran movimiento femenino.

Queremos una organización donde las muchachas se eduquen, se capaciten; una organización que forje fuertes equipos sanitarios; una organización que se preocupe de crear lavaderos para asear la ropa de los combatientes; en fin, una organización capaz de atender a todo lo que la guerra tiene encomendado a la mujer.

La educación profesional, a pesar de haber pedido muchas veces a los compañeros de los Sindicatos, a los com-

pañeros de las fábricas, no ha sido atendida. Desde aquí hay que decir a nuestros compañeros: No queremos desplazarnos de vuestros lugares de trabajo, no queremos suplantaros; sólo queremos aprender, queremos saber, por si algún día la guerra os exigiera desplazarnos a las trincheras, poder ocupar vuestros puestos e impedir la paralización de la industria.

Pedimos a los Sindicatos, pedimos al Gobierno, que se abran los puestos de las escuelas de aprendizaje para las muchachas.

Jóvenes republicanas, jóvenes libertarias, jóvenes de todas las tendencias: ante nuestro suelo, invadido por ejércitos extranjeros, ante un plan claro y concreto de trabajo que a todas nos es común, saltamos por los obstáculos, dejemos a un lado nuestros programas. Unamos nuestros esfuerzos ante un solo objetivo: ganar la guerra.

SECTOR NORTE

Un saludo de las muchachas del Sector Norte, de estas he-

que han conseguido aumentar la producción en un 100 por 100, y no sólo la han au-

mer momento tienen una gran unión con las jóvenes libertarias. Tenemos también las muchachas de "El Ideal", del tinte "Ibis" y "Blanca Navarra", del Sindicato de la Agu-

SECTOR SUR

La mujer ha estado por completo alejada de la política, porque tenía cerca de ella un juicio equivocado. Sin embargo, hoy demuestra por ésta un vivo interés, interés que que nosotras debemos aprovechar para lograr el movimiento de las muchachas, que queremos que de aquí salga sellado, marque tareas concretas, ajustadas a las condiciones físicas e intelectuales de cada muchacha.

La Conferencia de Valencia ha señalado como tareas primordiales la realización de la unidad: los hogares de las

ja; a estas muchachas, que desde el primer momento estuvieron trabajando, y hoy, al no tener materias primas, yo las veo, compañeras, cómo se muerden de coraje los puños.

muchachas (próximos a constituirse) han de ser los puntos más importantes para llegar a realizarlos. En ellos han de tener cabida todas las muchachas madrileñas.

Gran número de muchachas dan pruebas diarias de sacrificio y abnegación, trabajando sin descanso en fábricas y talleres;

Hay que desarrollar una potente industria de guerra, y la mujer se brinda a tomar parte activa en la misma.

¿Puede negársenos el deber de contribuir a la victoria?

La voz de las estajanovistas

INTERVENCION DE LA COMPAÑERA DE STANDARD

Nosotras, muchachas de la Standard, a las que nos tildaban de las más rebeldes, hemos sido las que, forjando a través de un trabajo sistemático y con grandes fatigas para nosotras, supimos forjar a la mujer nueva, a la mujer que ya se rebelaba contra la opresión tiránica que, por parte de esos lacayos de Franco, del campo burgués, nos tenían puesta para mayor rendimiento del capitalismo.

Pero hemos sido las muchachas de las fábricas, ahora en un plano general, quizá las primeras en comprender el papel tan importantísimo que la mujer tiene en la retaguardia en estos momentos en que el fascismo internacional intenta invadir nuestro suelo, para convertir a España en una colonia más de ensayos, para desatar este movimiento que nosotras padecemos, en una carnicería mucho más grande que la del año 14.

Decía nuestra Conferencia de Valencia que para hacer un hecho la consigna gloriosa de *Ganar la guerra* era necesario dar puntos concretos:

Primero. Alianza de toda la Juventud; y

Segundo. Brigadas de choque de superproducción.

EL ECO POTENTE DE LA JUVENTUD MADRILEÑA SELLO EN NUESTRA CONFERENCIA LA UNIDAD DE TODAS LAS MUCHACHAS QUE LUCHAN POR EXTERMINAR AL FASCISMO. JUNTO A LAS JOVENES DE LA J. S. U., RESUENA LA PALABRA DE LAS REPUBLICANAS

Catalina Salmerón nos dice:

Leo en *La Libertad* que han tenido la gentileza de nombrarme presidenta de honor de la Conferencia, en unión de las insignes camaradas *Pasionaria*, *Federica Montseny*, *Matilde Cantos*, *Lina Otero*, *Antonía Portero*, *Paquita Solano* y todos los camaradas caídos en la lucha, y no quiero

Y fuimos nosotras, muchachas de choque de esta fábrica, las que, sacando la experiencia de estas tareas nos lanzamos, acompañadas por todos los jóvenes de las mismas, a hacerlas una realidad, y hoy podemos decir a todas las muchachas de Madrid, en particular, y a todas las de España, que en nuestra fábrica es quizá en la que en estos momentos las muchachas estemos jugando un papel importantísimo, porque nos hemos dado cuenta de que si alguna vez hiciera falta que nuestros compañeros fueran desplazados de sus lugares de trabajo para empuñar las armas, fuéramos nosotras las que estuviéramos ya, en un plan tal en el manejo de las máquinas, que por ningún concepto nuestras fábricas sufrirían quebrantos en la producción, que serían repercutidos en el frente.

Hoy podemos decir que quizá nosotras, ya en un plan general, realizamos una superproducción que alcanza en un 200 por 100 de mes a mes. En el aumento de la producción podemos mostrarnos orgullosas de aceptar cuantos retos surjan en lo que se refiere al trabajo femenino.

dejar de expresaros por medio de estas líneas, ya que no me es posible hacerlo personalmente, mi profunda gratitud por tan inmerecida distinción, que me conmueve intensamente, por comprender que ese homenaje es para el apellidado que tengo la dicha de llevar.

Me adhiero con todo entusiasmo a los acuerdos que

Conclusiones de la Conferencia de las Muchachas de Madrid

La Conferencia de las Muchachas Madrileñas, en las sesiones celebradas los días 8 y 9 de mayo, ha estudiado los diferentes problemas de carácter político, cultural y relacionados con la guerra, que afectan a todas las jóvenes antifascistas de Madrid y las tareas que es necesario emprender para resolverlos. Y nuestra Conferencia, después de examinados aquellos problemas y estas tareas a través de los informes de las delegadas de fábricas, talleres y hospitales, de las campesinas y las dirigentes de las organizaciones juveniles antifascistas, ha llegado a estas conclusiones:

A) Que nuestros problemas fundamentales son:

Primero. Aunar y coordinar todos los esfuerzos que las muchachas realizan para la guerra y aprovechar todas las energías juveniles femeninas que aún no han sido empleadas en actividades relacionadas con nuestra heroica lucha.

Segundo. Reforzar los lazos y ampliar las bases de la unidad de todas las organizaciones juveniles antifascistas.

Tercero. Acabar para siempre con la herencia espiritual del antiguo régimen capitalista, con sus necios prejuicios, con sus arcaicas costumbres y con la espantosa incultura en que nos tuvo sumidas; y

Cuarto. Formar y preparar cultural, técnica y profesionalmente a las muchachas, para que podamos contribuir, junto con nuestros compañeros, a la construcción de la nueva sociedad, una vez aplastado el fascismo.

B) Que en relación con estos problemas, nuestras tareas van a ser:

Primera. Crear Hogares de las Muchachas, en los que organizaremos charlas para analfabetos, cursos de cultura general y de formación política, bibliotecas y grupos deportivos.

Segunda. Organizar y desarrollar, con la ayuda del Gobierno, de los Sindicatos y del Ayuntamiento, nuestra formación industrial, profesional y técnica, para poder incorporarnos rápidamente al trabajo agrícola y fabril en sus diversas modalidades.

Tercera. Preparar enfermeras para hospitales de sangre y servicios sanitarios de campaña.

Cuarta. Instalar y hacer funcionar lavaderos colectivos para atender a las necesidades militares.

Quinta. Crear casas-cuñas en las fábricas donde trabajen obreras y en las barriadas.

Sexta. Establecer comedores colectivos para favorecer la evacuación de las familias de los obreros y empleados.

Séptima. Formar nuevas brigadas de choque para aumentar y mejorar la producción y estimular el estajanovismo.

Octava. Organizar Hogares para la infancia abandonada.

Novena. Constituir brigadas sanitarias que coadyuven a los trabajos de la Sanidad civil; y

Décima. Contribuir a estrechar las relaciones del frente con la retaguardia, organizando frecuentemente festivales y fiestas en los cuarteles, en las fábricas y en los pueblos y campamentos de vanguardia.

adoptéis, y ya sabéis que podéis contar conmigo, si en algo pudiera seros útil, quedando vuestra y de la causa antifascista. *Catalina Salmerón.*

Ante la imposibilidad de asistir a nuestra Conferencia, una joven católica nos manda una carta:

Muchachas de Madrid: Como joven cristiana, dirijo un saludo a la Conferencia y a la unidad. Quiero decir que los católicos que seguimos la verdadera doctrina cristiana estamos con vosotras en todos los momentos.

Yo, de mí, puedo decir que desde el primer día del levantamiento fascista estoy a vuestro lado y ayudando al exterminio de esta casta negra, movilizadora primeramente en el puesto de Socorro de Villalba y después en el Hospital de la J. S. U.

La criminal acción del fascismo es la que verdaderamente persigue a la religión; es falso que el catolicismo sea aplastar a los que luchan por emanciparse: los antifascistas son los que de verdad luchan por la integridad de España.

Como prueba más evidente hoy, aun siendo una verdadera católica, actualmente una joven militante de la J. S. U., porque he podido observar a



través del trabajo que desarrolla esta organización juvenil que en todo momento sigue una línea amplia, justa y clara, y únicamente desea, como todos los antifascistas, la Alianza de todas las juventudes, para limpiar de una vez y para siempre a España de traidores.

Clara González, de los servicios sanitarios de la J. S. U.

¡Muchachas!

PORTAVOZ DE LA JUVENTUD FEMENINA MADRILEÑA

NUMERO 2
20 DE MAYO DE 1937

Imp. LA RAPA, Abajo, 4.